

ESCRIPCIONES

Prestas	
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6 00
Provincias.....	12 00
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	15 00
Trim.....	5 00
Año.....	15 00
Trim.....	5 00
Año.....	15 00
Trim.....	5 00
Año.....	15 00

VENTA

Europa.....	20 n.ºm. 1 00
Portugal.....	25 n.ºm. 1 50
América y	
Extremo.....	30 n.ºm. 2 00
Trim.....	0 60
Año.....	2 00
Trim.....	0 60
Año.....	2 00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. Glosa,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Admini-
stración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmona, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.º Escudellers, 10.

EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutua-
le de Publicité," rue Caumartin,
51; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador del
GLOBO.

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Martes 26 de Noviembre de 1889

MADRID—NUM. 5135

NUESTRO GRABADO

El aparato ideado por el Sr. Cabanyes para re-
alizar el vuelo directo del hombre es el aeroplano.
Hacemos omisión de los razonamientos matemáticos
que hace en autor, porque la índole de nuestro pe-
riódico sólo exige el dar una idea sucinta y com-
prensible de los inventos.

Consta el aparato de cuatro cañas de bambú em-
paladas de dos en dos por sus extremidades más
gruesas con alambre de bronce fosforoso. Estas ca-
ñas se cruzan en ángulo recto y constituyen la arma-
dura del aeroplano. La armadura lleva una tela de
seda cruda de la China con un cuadrado cuadrado
en el centro; esta tela recibe un barniz *ad hoc*; so-
bre las extremidades más delgadas de las cañas van
cuatro persianas dobles.

Otras dos cañas, que forman un ángulo de 30º,
constituyen la armadura de la cola ó timón de eje
horizontal, armadura que permita mantener bien
tercera otra superficie de seda. Una combinación de
líneas y planos, puestos según razones matemáticas,
y unos timones adecuados, componen las partes
esenciales del aparato.

Como puede verse en nuestro grabado de hoy y
también en el que publicamos el día 23 sobre el mis-
mo asunto, el aeronauta ocupa su asiento en el es-
pacio comprendido por el tetraedro formado por un eje
de caña de bambú, por dos tirantes de cuero y por
otras líneas.

El aeronauta desde su empujamiento tendrá á
la vista el cronómetro, la brújula, el barómetro y el
termómetro, y podrá poner en acción, por medio de
sus pies, el timón de eje vertical que ha de dar rum-
bo al aparato, para lo cual arrancan unas correas
que terminan en los dos extremos de una palanca
horizontal que bascule en su punto medio. Apoyan-
do ambos pies en cada intervalo comprendido entre
el punto de apoyo y la resistencia, y empujando con
uno de ellos al propio tiempo que se cede con el
otro, podrá producir un movimiento de vaiven en
dicha palanca y de la amplitud suficiente que deter-
mine una rotación del plano del timón alrededor de
su eje, cuya rotación permitirá, á voluntad del aere-
nauta que lo guía, hacer que el plano de dicho tim-
mon se incline á la derecha ó á la izquierda del
rumbo un ángulo comprendido entre 0º y 90º, lími-
tes más que suficientes para todas las necesidades,
en razón á que el radio giratorio más pequeño podrá
probablemente encontrarse dentro de una velocidad
gradual cuando el plano ya dicho del timón forma
con el eje longitudinal del aparato un ángulo que
no se diferenciará mucho de 45º.

El ángulo de 90º podía ser, sin embargo, necesari-
o para cuando se quiera disminuir la velocidad de
marcha, momentos antes de tocar tierra.

El aeronauta tendrá además al alcance de sus dos
manos tres palancas: la primera, situada á su costado
izquierdo (suponiendo al aeronauta dando frente
á la proa), se mueve en un plano vertical paralelo al
eje longitudinal, y sirve para accionar simultánea-
mente las dobles persianas de proa y de popa, de
modo tal, que cuando una está completamente abier-
ta, la otra se encuentra cerrada en absoluto. La se-
gunda, que á su frente se mueve en un plano vertical
y de un modo análogo á la anterior, sirve para mover
las dos persianas dobles de la derecha y de la iz-
quierda. Y por último, la tercera, á su costado dere-
cho, con la que podrá mover la persiana de la cola.

Estas tres últimas palancas son á un tiempo de
primero y segundo género y transmiten su movimien-
to á las persianas respectivas por medio de correas
de cuero guiadas por pequeños rodillos giratorios.

Hasta aquí lo más esencial del aparato ideado
por el Sr. Cabanyes. Por lo mismo que la práctica
del invento es de suyo arriesgada, será difícil com-
probar con los ensayos si el problema de la navega-
ción directa del hombre está en vías de resolución.

Tal vez la cuestión sea una de tantas como exis-
ten, que ya cuentan con datos bastantes para resol-
verse y que sólo aguardan una inteligencia que acie-
te y combine los elementos; ¿habrá sido el Sr. Ca-
banyes el hombre afortunado?

Difícil es contestar á tal pregunta. Lo que sí po-
demos afirmar es que el crédito científico, la labo-
riosidad é inteligencia del distinguido electricista
inducen á la esperanza.

De todas suertes, si el Sr. Cabanyes ha logrado
dar un paso en tan capital asunto, se hará acreedor
á la estimación de su patria, de la misma manera
que lo es al cariño de cuantos conocen su hidalguía,
su valor y su ciencia.

UNA ASCENSION AL VESUBIO

Uno de los principales objetivos, si no el princi-
pal, de todo el que viene á Nápoles es hacer una
ascension al Vesubio. Visitar este célebre volcan de
cuya cima se escapa constantemente una blanca co-
luna de humo, indicio de su nunca interrumpida
actividad; escalar sus abruptos flancos, en los que
la lava ha formado mil temibles precipicios; experi-
mentar la conmoción del que siente trepidar bajo
sus pies la tierra que pisa, agitada por fuerzas gi-
gantescas; presenciar el espectáculo imponente que
ofrece el cráter lleno por completo de lava incan-
descente, de cuyo seno surgen con ruido pavoroso
densas columnas de humo; asistir, en una palabra,
á esta lucha titánica de diversos elementos, produ-
to de las actividades naturales, y contemplar des-
pués el apacible y risueño panorama del golfo de
Nápoles, que se extiende lleno de luz y poesía á los
pies del viajero, son contrastes que difícilmente po-
drá olvidar quien haya tenido la ocasión de experi-
mentarlos.

Antes de 1881 era esta una excursion llena de
dificultades y expuesta á no pocas peligros; así es
que no todos se arriesgaban á emprenderla. Había
que verificar la subida á caballo ó á pie por caminos
apenas trazados entre las corrientes de lava; ha-

bía que confiarse completamente á los guías de la
montaña, gente de la peor condición, dispuesta siem-
pre á saquear al viajero, y había, por último, necesi-
dad de hacer gastos de cierta consideración. Llegar
hasta el cráter era empresa que se consideraba tan
arriesgada como hoy la de escalar las más altas ci-
mas de los Alpes. Pero desde esta fecha, en que se
estableció el ferrocarril fauicular, la ascension al
Vesubio se puede hacer con gran comodidad y con
relativa economía.

Yo hubiese podido escoger este medio de loco-
moción para llegar hasta el cráter, pero mis deseos
de naturalista eran de realizar la excursion á pie,
para mejor estudiar la dirección de las corrientes de
lava, su extension y otros hechos relacionados con
la fauna y la flora interesantísimas de estas regio-
nes. Para realizar este proyecto se ofreció á acom-
pañarme en mi excursion mi buen amigo el doctor
Friedlaender, naturalista distinguido y muy cono-
cedor del terreno, pues ha llevado á cabo sin núme-

ricado desde los tiempos primeros de nuestra era,
toda vez que bajo el mismo terreno sobre que se
asienta Resina, bajo una capa de lava cuyo espesor
no será menor en ciertos puntos de 80 metros, se en-
cuentran las ruinas de la antigua ciudad romana de
Herculano, destruida por completo á fines del si-
glo V por una terrible erupcion que cambió por com-
pleto la topografía del país.

Bien hubiéramos querido visitar estos curiosos
restos que atestiguan la violencia de las erupciones
del Vesubio, pero no debíamos perder tiempo, pues
la jornada había de ser larga y fatigosa; y empen-
dimos seguidamente la marcha. Un mal camino que
serpea entre los plantíos de viñes que rodean á Re-
sina nos condujo desde ésta á la falda misma de la
montaña. Allí tuvimos que abandonar este camino
para marchar sobre una extensa corriente de lava
que, descendiendo del cráter, iba á perderse en el
mar. Era ésta la que brotó con inusitada violencia
durante la erupcion del año 1822, y en la que hizo

hecho curioso. Numerosas plantas de las que se lla-
man criptógamas, y que son las de más sencilla or-
ganización, crecían sobre la lava misma, tomando á
ésta y al aire los elementos de su nutrición, des-
componiendo y fragmentando la roca y contribuyen-
do de este modo á la formación del terreno vegetal,
donde las especies mejor organizadas pudiesen en-
contrar después medios de vida. Era una fase inte-
resante de la lucha no interrumpida entre lo orgá-
nico y lo inorgánico.

Después de caminar más de dos horas por este
terreno, durante las cuales habíamos recorrido va-
rios kilómetros, llegamos á la estación del tranvía
funicular, situada en la base del cono de cenizas, á
unos 800 metros de altura. Alzabase éste á nuestra
vista como un inmenso pylon de azucar, cuyo co-
lor gris plomizo se destacaba con gran claridad so-
bre el azul del cielo. Sus vertientes parecían caer
casi perpendiculares desde el cráter, y aun cuando
este efecto era producido en parte por una ilusión
de óptica debida á la posición en que nos encontra-
bámos, no se puede negar que la pendiente es tan
grande, que por muchos sitios sería imposible in-
tentar la ascension.

Después de reponer nuestras fuerzas descan-
sando un rato y almorzando en el restaurant de la fu-
nicular, continuamos animosamente la ascension.
Empezaba en aquel punto la última y más penosa
etapa de la subida.

Hasta entonces habíamos caminado sobre la lava,
que constituye un suelo duro y resistente, donde la
marcha es fácil y segura, y como además las pendien-
tes, hasta llegar á la estación, son bastante tendi-
das, la marcha no resulta muy fatigosa. Pero desde
el sitio donde nos encontrábamos hasta el cráter el
terreno cambia completamente. A las lavas sucede
una espesa capa de cenizas donde el viajero se hun-
de hasta la rodilla sin encontrar apoyo alguno, de
donde resulta que la mayor parte del esfuerzo
que se hace para poder andar se pierde por esa mo-
vilidad desesperante del terreno. Si á esto se agrega
la gran pendiente, que en algunos sitios alcanza más
de 65º, se tendrá una idea de lo que es una ascension
semejante, comparable sólo á la marcha sobre un are-
nal que formase con el horizonte el ángulo indicado.

Haciendo estas consideraciones emprendimos el
camino. El doctor Friedlaender iba delante recono-
ciendo el camino, que formaba numerosos zigzags, lo
cual alargaba considerablemente la distancia; pero
sólo así era practicable la subida. De trecho en tre-
cho pequeñas porciones del subsuelo afloraban entre
las arenas y constituían para nosotros verdaderos
escalones de roca, sobre los cuales caminábamos con
mayor descanso. Este penoso trabajo duró más de
tres horas. Por fin ya á la caída de la tarde logramos
garar la cumbre y avistar el cráter.

Una densa columna de humo se escapaba de éste
formando gigantescas espirales que eran arrastradas
por el viento hasta perderse á gran distancia desha-
chando en jirones. En el fondo de la enorme abertura
sentíase el ruido continuo de los gases que se
abrian paso violentamente á través de la masa fundi-
da, y á intervalos regulares, de pocos minutos, la
fuerza expansiva de estos gases producía grandes
explosiones que lanzaban á muchos metros de altu-
ra fragmentos de lava incandescentes. Por todas
partes á nuestro alrededor el suelo dejaba escapar
gran cantidad de humo, principalmente de los áci-
dos sulfuroso y clorhídrico que, obrando sobre los di-
versos elementos que forman las lavas, producían
compuestos variadísimos, dejando en todos lados
señales del metamorfismo de estas rocas que hubie-
sen entusiasmado á un mineralogista.

Largo rato permanecimos contemplando este cu-
rioso espectáculo, al que la llegada de la noche aña-
dió nuevos atractivos, pues á medida que la luz del
día cesaba, el resplandor rojizo que salía del cráter
iluminaba los vapores acumulados sobre la cima de
la montaña, comunicándoles un aspecto entre pavo-
roso y fantástico imposible de describir; y cuando
los fragmentos de lava eran proyectados semejan-
do la voladura de una mina, el cuadro alcanzaba una
belleza incomparable.

Cuando descendimos hacia la estación inferior
de la funicular, la noche había cerrado por comple-
to y á lo lejos percibíamos los innumerables faroles
de la ciudad de Nápoles que dibujaban el contorno
del golfo con una línea de puntos brillantes. Tuvim-
os que valernos de una pequeña linterna para con-
tinuar la bajada hasta Resina, donde pusimos tér-
mino á esta excursion tan instructiva como agra-
dable.

J. GOGORZA.

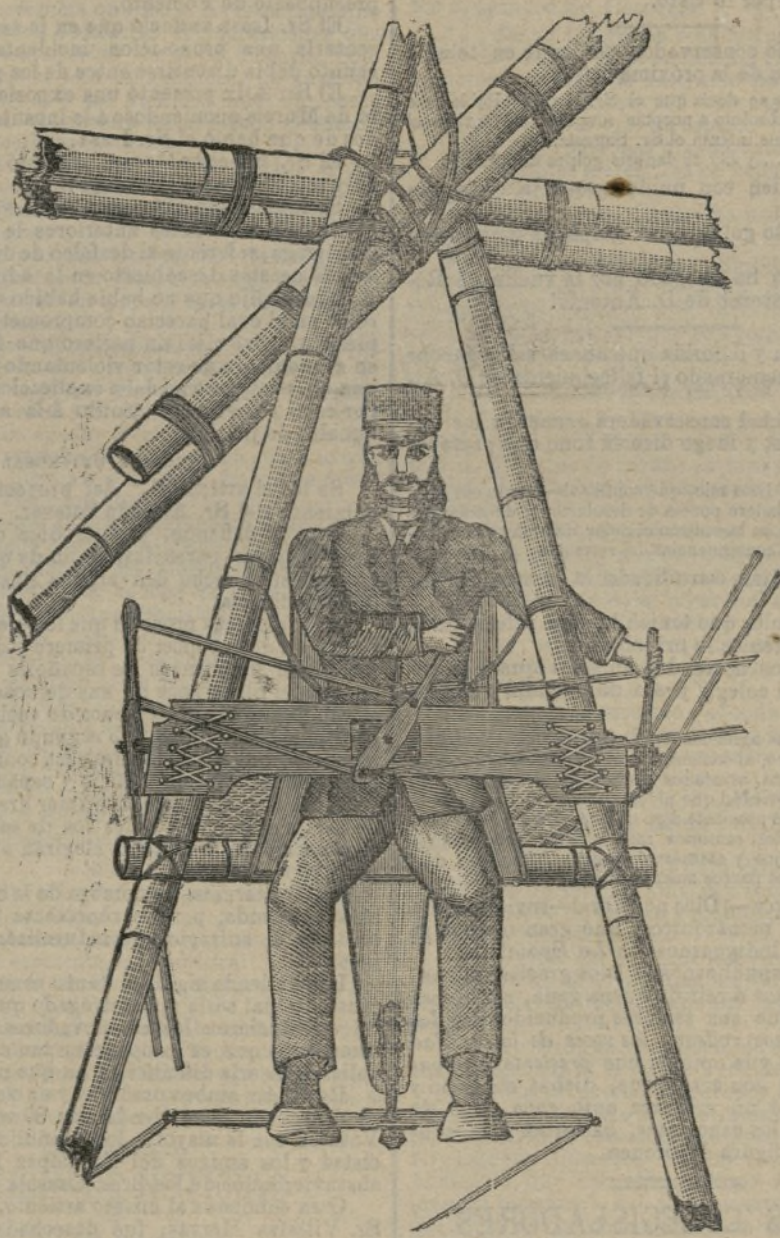
Nápoles, Noviembre de 1889.

UN BESO DE 50 REALES

En las tabernas de Lóndres existe la costumbre
de que los parroquianos besen la mano de las cama-
reras que les sirven los artículos pedidos. Un inglés,
más calavera ó más beodo que el resto de sus con-
tertulios, hubo de propasarse con la niña escancia-
dora y le soltó un beso en la mismísima mejilla.
Miss Beatriz Mac Clure, nombre de la agraciada,
castigó al picarón echándole un efectivo jarro de
agua fría por el cuello y quejándose al magistrado
competente.

El inocente tenorio alegó que como tantas veces
había besado las manos de Miss Beatriz, la costum-
bre y ciertos malos deseos que le picaban le induje-
ron á darle un tremendo beso en la mejilla. Su ga-
lante desahogo le valió la multa de diez chelines, ó
sean cincuenta reales, que hizo efectivos; de modo
que por la decisión del juez la tabernera Beatriz co-
bró el beso á un precio subido.

Al leer la anterior ocurrencia será muy fácil que
más de una desahogada exclame:—¡Ay, si me dieran
cincuenta reales por cada uno de los besos que he
recibido en mi vida, tendría más pesetas que cual-
quier príncipe ruso!



El vuelo directo del hombre.

ro de ascensiones, circunstancias que le convertían
para mí en un guía irremplazable. A la expedición
que se organizó rápidamente se agregaron algunos
otros amigos, entre ellos, mi compañero el doctor
Ríoja, de la estación biológica española.

Nuestro proyecto consistía en ir en carruaje ha-
sta Resina, pequeña ciudad situada en la base misma
del Vesubio, y desde allí emprender directamente la
ascension á pie. Los quince kilómetros que separan
á Nápoles de Resina se recorren rápidamente en las
características carrocerías del país, cuyos caballos,
de larga crin y aspecto salvaje, son, á pesar de su
exigua talla, duros para la fatiga como no los hay
en punto alguno. El camino, más que camino, es
una larga calle sin solución alguna de continuidad
entre las dos ciudades, y ofrece á uno y otro lado
hermosas villas con jardines, que la feracidad del
terreno convierte en deliciosas residencias de vera-
no, donde la gente adinerada de Nápoles pasa los
meses más calurosos del estío. Próximamente á las
diez y media de la mañana llegamos á la pintoresca
Resina. Esta pequeña ciudad, varias veces destrui-
da por los paroxismos del volcan, ofrece un conjun-
to del más agradable efecto. Diríase que, á semejan-
za del ave fénix, cada vez que el Vesubio la sepulta
entre sus lavas, hallammos de volver á la vida, más
alegre y pintoresca que lo era antes. Actualmente
sus casas están edificadas sobre las ruinas de otros
edificios más antiguos y esta superposición se ha ve-

el célebre naturalista Alejandro de Humboldt im-
portantísimas observaciones. El aspecto del terreno
es en aquel punto de lo curioso que puede verse. Por
todas partes las inmensas moles de piedras revueltas
en confusión caótica muestran las formas redondea-
das que indican claramente su primitivo estado de
fusión. En ciertos sitios, la lava, súbitamente en-
friada al correr por los desniveles del terreno, toma
la apariencia de un río solidificado; mientras que en
otros, los estratos de esta misma sustancia, rotos
y dislocados en todas direcciones, se hallan coloca-
dos de manera que parecen escapar á todas las le-
yes de la gravedad, efecto de las distintas presio-
nes que sobre ellos han actuado. Profundas grietas,
que de vez en cuando nos cortaban el camino, seña-
lan los movimientos ulteriores del subsuelo, siempre
agitados por los sacudimientos del volcan y siempre
en continuo estado de cambio, y en una palabra, don-
de quiera que se fijaba la vista notábanse los efec-
tos de esas fuerzas potentes que originan á acom-
pañan á los fenómenos volcánicos.

En medio de este vasto dominio de las lavas pu-
dimos observar numerosos representantes del reino
vegetal que trataban de conquistar para el dominio
de la vida aquellas soledades. Así pudimos recoger
diferentes especies de leguminosas y compuestas que
vegetaban por doquier allí donde el aire ha ralle-
nado de tierra vegetal una pequeña cavidad de la
roca. En otra zona pudimos también observar otro

CAMBIO DE DECORACION

No es posible desconocer que de dos días a esta parte ha habido una radical mutación en el escenario de la política. Ante los ojos del escaso público de buena fe que asiste a la comedia, se ha convertido en decoración de jardín la de selva oscura, y aparecen anchos claros de cielo azul donde antes no había mas que siniestros y fatídicos nubarrones.

Lo que parecía tragedia a aquel público candoroso es impresionable, comienza ya a parecerle idilio, y el negro pesimismo a que se entregaban algunos no hace todavía muchas horas ha cedido su lugar a las esperanzas más optimistas y halagüeñas.

Dícese que soplan vientos de paz sobre las diversas fracciones liberales, enzarzadas hasta ahora en implacable guerra; asegúrase que están medio convenidas las cláusulas de una próxima reconciliación, y no falta quien cree llegada la hora en que todos los hijos pródigos y todos los miembros dispersos van a agruparse en una sola familia.

Nadie conoce a punto fijo los orígenes y el proceso del movimiento de concentración tan de súbito iniciado; pero nadie deja de comprender que las personas y las cosas caminan por ese rumbo.

¿Ha habido alguna voluntad superior que tomase en ello la iniciativa? Así parece, pues de lo contrario resultarían inexplicables ciertas agresivas actitudes de los días anteriores, cuyo recuerdo forma bien curioso contraste con la actual mansedumbre de aquellos mismos personajes políticos que habían llegado a los últimos límites de la recíproca animadversión en el ataque y en la defensa.

Para entender que efectivamente se anda en trabajos de recomposición, ni siquiera es preciso cuidarse de las repetidas conferencias que desde el domingo vienen celebrando los señores Sagasta, Gamazo, Casola, Alonso Martínez, Romero Robledo y otros varios; basta con leer lo que insinúan y con apreciar la actitud en que se colocan los órganos periodísticos de las distintas fracciones entre quienes se desarrollaba la lucha.

El *Diario Español*, eco del Sr. Romero Robledo, muéstrase circunspecto y receloso, como si no supiera a qué atenerse, por falta de comunicación reciente con su inspirador y caudillo.

La *Correspondencia Militar*, órgano fidelísimo del general Casola, después de mencionar sóbriamente la conferencia habida el domingo entre dicho general y el presidente del Consejo, alégrase de que haya sido aceptada la enmienda por la cual se reconoce el voto a los jefes y oficiales del ejército, y anuncia que, gracias a ello, se llegará sin dificultad alguna a la aprobación del sufragio.

Si de las agrupaciones se pasa a los partidos, obsérvese de seguida el desprecio de la prensa conservadora, cuyos diarios, llamándose a engaño, berruntan una coalición de liberales de todos los matices, y dan una sobresaltada voz de alerta. A su vez, *El Comercio*, reflejo inteligente y exactísimo de la alta política ministerial, se expresa de este significativo modo:

«Nada sabemos con precisión y claridad; pero si es cierto, como muchos afirman, que el presidente del Consejo desea la conciliación de todos los liberales, declaramos que esta aspiración nos parece patriótica y plausible.»

Bien claro se deduce de lo expuesto el hecho de las negociaciones y la existencia de un convenio en proyecto entre los hombres políticos que durante los últimos meses se combatieron como enemigos mortales.

Imposible es adivinar si se llegará o no se llegará a una avenencia. El tiempo ha de decirlo, y ninguna prensa tenemos nosotros en averiguarlo.

Solamente nos importa hacer algunas indicaciones, a las cuales en nada ha de afectar el éxito bueno o malo de estas cabales e intrigas.

Bien estaría una reconciliación del partido liberal con aquellos miembros más importantes, cuya disgregación no traspasó los límites de una circunstancial disidencia y cuya reserva no llegó nunca a los de una hostilidad sistemática.

Pero la inteligencia con aquellos otros que, lanzados a una guerra sin cuartel, no vacilaron en el uso de todo género de armas; con aquellos que, a falta de razones, esgrimieron las amenazas, sin reparar en que así exponían al país a inminentes riesgos; con aquellos que dieron de mano a principios e ideas para obedecer tan sólo a afectos y ambiciones personales; con aquellos que en su ciego apetito de poder o de venganza no se arredraron de hacer causa común con los conservadores; la inteligencia, repetimos, con esos elementos heterogéneos y levísimos, producirá en la opinión honrada un movimiento de repulsa y una sensación de tedio, que se traducirán de seguida, o en una protesta unánime, o en un desprecioso enojo de hombres.

Tal vez de la reconciliación verificada sobre tan ancha base resulten bienes inmediatos al gobierno. En cambio, resultarán de ahora para siempre destruida la ajena confianza y desmoronado el propio prestigio.

No tan sólo en los asuntos de la administración, pero también en las cuestiones de la política, sublevar los espíritus y levantar los estómagos la desdén insolente de las inmoralidades. Y en España están aun, a Dios gracias, en inmensa mayoría los hombres de bien, para quienes además de inexplicable, es absolutamente inadmisibles el hecho de que se concierten, no en beneficio de las ideas, sino para el disfrute del poder, las mismas personas que pocas horas antes se atacaban a navajazos y se colmaban recíprocamente de denuestos e injurias.

Allí se las avengan los que hacen de la política una especulación casera y los que consideran la gestión de la cosa pública como un mero negocio de partiones o de testamentaría.

Los iniciadores y los ejecutores tocarán bien pronto las consecuencias. Que no en vano los primeros habrán dejado abierto un boquete a las amenazas e imposiciones futuras, ni en vano los segundos se habrán granjeado el desvío de la opinión, a fuerza de escarnecerla y de explotarla.

El fin no justifica los medios.

ECOS POLÍTICOS

Las componendas de que se hablaba ayer en la Cámara popular hicieron decir a *El Estándarte*, un si es o no es escamado:

«Por lo pronto ya se sabe que hay proposiciones de inteligencia y condiciones de garantía para aceptarla, no flándose el general Casola de la buena fe de su proponente y queriendo llegar, si vuelve al palacio de Godoy, acompañado de un amigo leal; del Sr. Romero Robledo.»

Mientras esta combinación se trabaja, y estas intrigas se fraguan para preferir una vez más al partido conservador, se discute el sufragio en el Congreso con una docena de diputados presentes.

Eso último no es rigurosamente exacto. Como que hubo una votación en la cual tomaron parte 106 diputados.

Pero, en fin, lo del Sr. Romero acompañando al Sr. Casola vale un imperio.

Dada la unanimidad de criterio que ambos tienen en lo relativo a reformas en el ejército. Ciertamente que pudiera darse una patriótica coincidencia...

La Unión no se anda en pequeñeces, y publica toda la combinación del ministerio futuro:

«El ministerio que tras el Sr. Sagasta en la cabeza es el siguiente: Presidencia, el Sr. Estada, Montero Ríos; Gracia y Justicia, Alonso Martínez; Guerra, Casola; Gobernación, Moret; Hacienda, Gamazo; Marina, Beranger; Ultramar, Romero Robledo. El Sr. Martos sería elegido nuevamente presidente del Congreso, y se procuraría que el señor general Martínez Campos aceptara de nuevo la capitán general de Madrid.»

Faltan algunos detalles.

Los conservadores retirarían todo lo dicho acerca de la sesión del 23 de Mayo; el Sr. Martos volvería a pronunciar el discurso de Lhardy; el Sr. Romero declararía que ignora que haya bastones de estoque; y, por último, el Sr. Casola publicaría un manifiesto declarando que la reducción del contingente acabará con el militarismo.

En el último consejo de ministros se habló de dos cosas a cual más notables.

Primera:

«También dió cuenta el general Chinchilla de una petición del Banco de España, que desea adquirir unos terrenos en Barcelona sin las formalidades de subasta.»

No debe estar bien dada la noticia.

Porque, ¿cómo había de pretender el Banco que le vendieran unos terrenos del Estado sin las formalidades de subasta que exige la ley?

Segunda:

«También manifestó el Sr. Becerra las proposiciones de la Traslántica, consistentes en hacer dos viajes al mes a las Repúblicas americanas en vez de uno que actualmente se hace, siempre que se le indemnicen los gastos que dichos viajes originen.»

Pues para esos viajes si que no se necesitan alforjas.

Porque si convienen al Estado, ya cuidará él de que se hagan pagándolos.

Y si convienen a la Compañía, no necesita ésta que se los pague.

El *Diario Español* echa un jarro de agua sobre las ilusiones que hubieran podido forjarse los que creían en una crisis con determinadas soluciones.

Amén de negar hasta que hayan celebrado conferencia alguna los señores Sagasta y Casola, dice juzgando la política del momento:

«Un día soso y una tarde fría es insustancial para los que seguimos con el pensamiento y con la mirada las incidencias que ofrece la política de pasillos.»

Entre bastidores, sin embargo, se nota malestar, agitación, indicios de que algo se vislumbra poco favorable al gobierno, pero, repetimos, que en concreto nada, y en la superficie calma y tranquilidad.

Y como suponemos que lo que se vislumbra poco favorable al gobierno no será la reconciliación con él de los señores Casola y Romero, nos quedamos haciéndonos cruces.

Porque todos cuelgan el milagro a un santo que no lo ha hecho, por lo visto.

Dice un diario conservador, poniendo en tela de juicio la solución de la próxima crisis:

«A última hora se decía que el Sr. Romero Robledo se había negado en absoluto a aceptar ninguna cartera en el nuevo ministerio que intenta el Sr. Sagasta.»

¡Sería el sexto... y eso de dar seis golpes es difícil.»

¡Bah, hay quien con un duro levanta cincuenta mil!

Pero eso sexto golpe sería golpe de gracia para *El Estándarte*.

¡El que tanto ha abogado por la vuelta de Romero al hogar paterno de D. Antonio!

Más enlutada y dolorida que nunca salió anoche *La Epoca*, conmemorando el fallecimiento de D. Alfonso.

Con oportunidad conservadora recuerda los sucesos de Badajoz, y luego dice en tono que parte los corazones:

«¿Qué conflicto, Dios mío, qué conflicto!—fueron sus últimas palabras, verdadero poema de desolación y de amargura, que encierra en su laconismo el dolor de una obra retrasada y las funestas consecuencias del retraso.»

Pues ¿no habían consolidado la monarquía los conservadores?

¡Y ahora resulta que tenían la obra retrasada!...

Pero no olvidemos lo principal.

En vista de los horrendos abismos que nos rodean, exclama el colega, presa de terribles y cómicos congojas:

«En medio de las agitaciones que nos rodean, asediados por la incertidumbre, al contemplar el eterno espectáculo de la ingratitude humana, asustados realmente al escuchar las voces de nuestra sociedad que piden auxilio, el clamor de la opinión pública que presiente algo que nos debe explicar, pero que atemoriza a todos, sentimos más vivo que nunca nuestro fervor monárquico y extraemos nuevas fuerzas del equilibrio social que parece amenazarnos.»

¡Ah, si nosotros!—Dios nos libre!—túviera la debilidad de ser monárquicos, qué gran ocasión se nos ofrecía para indignarnos con *La Epoca*!

Pero somos republicanos, a Dios gracias, y tenemos que limitarnos a reír de buena gana, sin ofensa del colega, porque sus terrores producidos por las agitaciones que nos rodean, las voces de la sociedad que piden auxilio y la opinión que presiente algo que nos debe explicar, pero que atemoriza a todos son cosas que, dichas en serio y conmemorando a un monarca ante cuyo lecho de muerte huyeron los canovistas, bastarían para tentar a risa a una figura de bronce.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 25 de Noviembre de 1889.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Pezuela recuerda al ministro de Marina varios expedientes que en diversas ocasiones ha pedido y dice que si dentro de ocho días no los envía a la Cámara, se verá en la necesidad de dirigirla una interpelación.

El Sr. Mena y Zorrilla explica la que tenía anunciada acerca de la política del gobierno, sosteniendo que los compromisos del Sr. Sagasta no justifican la continuación del partido liberal en el poder para cumplir su programa.

Nada ha realizado que sea provechoso para el país, lo mismo en el orden económico que en el militar y en el jurídico.

Los conservadores en los primeros años de la restauración, cuando las pasiones estaban más exaltadas, aseguraron el orden público, y el partido liberal ha tenido desdichas y trastornos cuando la tranquilidad pública no debía ofrecer peligro.

Hoy el gobierno es prisionero del Sr. Castelar, quien ejerce su tutela representando un poder sin nombre en la Constitución, pues se llega al extremo de dispensarle atenciones en la embajada española de París que no debe merecer ningún republicano. Esto es tanto más peligroso, cuanto que el Sr. Castelar, aventurando opiniones antiermanas, pudiera comprometerlos en el conflicto armado pendiente en Europa.

El Sr. Abaza interrumpe oportunamente, recordando que siendo embajador de la República en París, recibió en la embajada a personajes monárquicos, sin que nadie censurara el hecho, porque de ser censurables estos hechos de índole particular, el Sr. Mena censuraba a S. M. la reina que había es-

crito al Sr. Castelar dándole el pésame por el fallecimiento de su hermana.

Desconcertado el Sr. Mena por esta interrupción, prosigue su discurso con frase entrecortada y trémula.

Dice que cada derecho individual ha servido para levantar una trinchera enfrente de las instituciones. La libertad de la prensa llega a la apología del delito y de la revolución.

Lo mismo ocurre respecto a las reuniones públicas: en el *meeting* celebrado en el circo de Rivas el día 29 de Octubre se pronunciaron frases que constituyen verdaderos delitos. El extracto publicado por *La Justicia* las pone en labios del Sr. Salmerón.

El orador pide algunos minutos de descanso, y se aplaza este debate hasta la sesión próxima.

Orden del día.—Se aprueba sin discusión el dictamen incluyendo en el plan general de carreteras la de Arquillos a Baños de la Encina.

Queda definitivamente votado un suplemento de crédito al presupuesto del ministerio de Estado.

Continúa el debate acerca del proyecto de ley de empleados.

El señor conde de Tejada hace observaciones referentes al artículo 2.º Le contesta el Sr. Hoppe, y después de intervenir el ministro de Gracia y Justicia, inclinándose a reconocer la conveniencia de que se fijen los sueldos, rectifican los señores Fuenmayor, Concha Castañeda y García Barzañallana.

El señor presidente declara terminado el debate sobre el expresado artículo, el cual queda pendiente de discusión.

Se levanta la sesión a las siete y media.

CONGRESO

Sesión del día 25 de Noviembre de 1889.

A las tres y media se abrió, bajo la presidencia del señor duque de Almodóvar.

El Sr. Pons denunció abusos electorales cometidos en Sevilla, y otros de Villarracino (Palencia), donde aun no se han publicado las listas electorales.

Preguntó el Sr. Canido si se ha publicado el reglamento relativo a la creación del Tribunal Contencioso Administrativo, contestando el presidente del Consejo que aun no se ha podido publicar porque el Consejo de Estado, que ha de informar, ha propuesto que se modifique la ley para evitar ciertas dificultades que pueden surgir.

(El Sr. Canido: ¡Conste que se ha faltado al precepto legal!)

El Sr. Isasa preguntó al ministro de Fomento si estaba dispuesto a contestar a la interpelación, tantas veces aplazada, acerca de la incitación por el Estado de las fundaciones particulares destinadas a la segunda enseñanza.

Dice el ministro aludido que la discusión tiene su ocasión oportuna cuando se discuta el art. 6.º del presupuesto de Fomento.

El Sr. Isasa anunció que en la sesión de hoy presentaría una proposición incidental, porque este asunto debía discutirse antes de los presupuestos.

El Sr. Alix presentó una exposición del Instituto de Murcia oponiéndose a la incitación de los fondos de que habló el Sr. Isasa.

El Sr. Sánchez Guerra presentó otra análoga del Instituto de Caba (Córdoba).

El ministro de Ultramar, contestando a la pregunta que en sesiones anteriores le dirigió el señor Azcárraga, referente al desfalco de diez y ocho millones de pesetas descubierto en la administración de Filipinas, dijo que no había habido desfalco sino un robo, en el cual parecían comprometidos varios empleados, entre ellos un portero que fué sorprendido en el momento de estar violentando la cerradura de una puerta, y que no daba explicaciones más amplias por estar sometido el asunto a la acción de los tribunales de justicia.

SUFRAGIO UNIVERSAL

Se lee el artículo 1.º del proyecto de ley y una enmienda del Sr. Allende Salazar.

Este la defiende, porque dice que debe procurarse mayores garantías, a fin de que los electores ejerzan su derecho con alguna ilustración y verdadera conciencia.

A este objeto propone que los electores se clasifiquen en dos grupos: de primero y de segundo grado. Serán de primero los españoles mayores de 25 años en el pleno goce de sus derechos civiles y que lleven dos años por lo menos de vecindad en el Municipio donde residan. De segundo grado los que teniendo aquellas condiciones sean contribuyentes, tengan alguna profesión u oficio y sepan leer y escribir.

Cada cien electores de primer grado elegirán uno de los de segundo, y todos los de esta clase en cada circunscripción o distrito elegirán directamente los diputados a Cortes.

El Sr. Garnica, en nombre de la comisión, rechaza la enmienda, porque representa una gran reacción en el sufragio, desnaturalizándole por completo.

La enmienda significa tanto como restablecer el censo, lo cual sería más retrogrado que la ley electoral que hicieron los conservadores. En cuanto al mecanismo que se propone es tan complejo, que su aplicación sería difícilísima, ya que no imposible.

Rectifican ambos oradores y en votación nominal es desechada la enmienda por 80 votos contra 26. Votaron con la mayoría los republicanos, los gamacistas y los amigos del Sr. López Domínguez. Se abstuvieron los de los Sres. Casola y Martos.

Otra enmienda al mismo artículo, suscrita por el Sr. Villalva Hervás, fué desechada por no estar presente ninguno de los firmantes, ni apoyarla nadie.

El Sr. Montejó y Rico apoyó otra enmienda pidiendo que se conceda el derecho electoral a todos los españoles mayores de edad, en vez de mayores de veinticinco años, como dice el proyecto.

El Sr. Ramos Calderón declaró que la comisión rechazaba la enmienda, porque si se ha fijado la edad de veinticinco años ha sido por virtud de transacciones con otros partidos para que éstos aceptaran la reforma electoral.

Rectifican varias veces ambos oradores, intervino, por cierto con frases conciliadoras, el ministro de Ultramar, y el Sr. Azcárate manifestó que el señor Villalva Hervás no había podido defender su enmienda por encontrarse enfermo.

Se suspendió este debate, levantándose la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

LA EMPERATRIZ DE AUSTRIA

Túnez 25.—El aviso de guerra austriaco *Miramar*, procedente de Corfú, ha llegado en la mañana de hoy a la Goleta, conduciendo a bordo a la emperatriz de Austria que viaja de incógnito. La angusta señora ha visitado el Museo de Cartago. El buque *Miramar* se dirige a Malta.

VAPOR CORREO.

Habana 24.—El vapor correo *Cataluña*, de la Compañía Traslántica, llegó ayer a este puerto.

RIVALIDADES COLONIALES

Londres 25.—Los periódicos de Londres, compáñese esta mañana de los asuntos de Zanzibar, celebran la próxima vuelta a Europa del célebre ex-

plorador Enrique Stanley y del valeroso gobernador del Alto Nilo Emin Bajá.

The Times dice que el fracaso de la noble empresa emprendida por Emin Bajá se debe a la fuerza de las circunstancias y en particular a las imprudencias cometidas por los alemanes en Zanzibar.

Estos han tratado aquella región como país conquistado, sin procurar atraerse los indígenas con procedimientos suaves, y por lo tanto no tiene nada de extraño que los habitantes del África central, a medida que han ido sabiendo lo que hacían los alemanes en Zanzibar, hayan revelado grande animadversión contra todos los blancos.

A pesar de las noticias publicadas ayer por la *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano del príncipe de Bismarck, respecto del buen estado de la expedición alemana Peters, los periódicos ingleses insisten en que ésta fué destruida y asesinado su caudillo.

Con este motivo los diarios de aquí ausan a la junta de Berlín llamada de Socorro, a Emin Bajá, de proclamar a sabiendas la falsa noticia de la matanza de ingleses en África.

A esto contestan los alemanes que la junta de Berlín tiene en su poder el original de un despacho que le fué transmitido el sábado último desde Zanzibar dando las noticias que transmitió a la prensa.

POLÍTICA FRANCESA

París 25.—Una hoja oficiosa, hablando de la situación política interior de Francia, se expresa así: «No puede negarse que se advierten en la atmósfera señales de tormenta, y es difícil comprender, por ejemplo, cómo la cuestión del monopolio de los fosforos pueda traer tantas dificultades. Según los pesimistas, nos encontramos en presencia de una división de la mayoría a causa de las habilidades de las derechas.»

Circulan rumores muy contradictorios. Se afirma que el ministerio en masa está resuelto a hacer causa común con el ministro de Hacienda, y se dice también que éste no quiere llevar las cosas al último extremo ante el temor de que esto pueda afectar a la estabilidad del gabinete.

UN INCENDIO

Filadelfia 25.—Horroroso incendio. Hoy han sido presa de las llamas los grandes almacenes de especias de Janney Andrews, quedando completamente destruidos.

Las pérdidas se calculan en 250.000 pesos fuertes. Un bombero ha resultado muerto y varios heridos.

Reina gran consternación.

APERTURA DE LA CAMARA ITALIANA

Roma 25.—Se ha verificado la solemne apertura de las Cámaras.

En el discurso de la corona se consignan con orgullo los progresos de Italia, que en treinta años ha realizado trabajos que a otros pueblos costarían siglos.

Arduciase la presentación de varios proyectos de ley. El gobierno italiano no reclamará nuevos impuestos, y propondrá la tarifa diferencial entre Italia y Francia.

Dice que la paz, hoy más que nunca, parece asegurada en Europa. «Continuaremos—consigna el mencionado documento—sin recargar mucho el presupuesto, proveyendo a las necesidades del ejército y de la marina, aunque tengo confianza en que no habrá necesidad de utilizar estos recursos. En África nuestra política obtiene los mayores éxitos, y se abre a la misma para lo sucesivo una amplia esfera. Emplearemos la influencia que esto nos proporcione para hacer la causa de la civilización.»

PETICION DENEGADA

París 25.—En la sesión celebrada por la Cámara, Mr. Ferron, diputado radical, presenta una proposición pidiendo un crédito de 150.000 francos para los mineros de la región del Norte y una amplia amnistía para todos los delitos relacionados con las huelgas.

Mr. Ives Guyot, ministro de Obras públicas, rechaza la proposición, como encaminada a premiar y alentar las huelgas, y aquella es desechada.

Mr. Hubbard aplazó su interpelación sobre las cuestiones del Brasil.

BUEN SÍNTOMA

Berlín 25.—Considerando Alemania que el gobierno provisional del Brasil está desahogado y es capaz de sostener el orden, ha renunciado a enviar buques a aquellas aguas.

INGRESOS Y PAGOS

Según los estados correspondientes a las operaciones de Octubre, en dicho mes se ejecutaron las siguientes:

Ingresos por corriente, 52.891.814; por ampliación, 2.980.367.38; 717.213.56 por ejercicios cerrados; total: 56.589.394.94.

Pagos: 65.816.932.71, 5.115.195.21 y 2.008.969.27; total: 72.941.097.19. Diferencia de los pagos sobre los ingresos: 15.901.702.25.

Con un mes así no es de extrañar que haya habido aumento en la deuda flotante y que el saldo a favor del Banco de España por efectivo sea de 63 millones próximamente.

Por cuenta del presupuesto en ampliación, los ingresos hasta fin de Octubre importan 696.43 millones, y los pagos 795.15; de modo que el déficit es ya de 99 millones próximamente.

Por ejercicios cerrados se han obtenido en lo que va de año económico 7.22 millones, y como los pagos por igual concepto han sido de 7.11, resulta un sobrante, aunque pequeño.

El presupuesto corriente de 89.90 lleva recaudados 199.89 millones; y habiéndose ejecutado pagos por 151.52, hay un exceso a favor de los ingresos formalizados de 48.37 millones.

La recaudación por 89.90 ofrece aumento líquido en contribuciones directas, que sólo disminuye 1.54 recaudado de menos en territorial. También hay aumento en indirectas, a pesar de las bajas en derechos de exportación, viajeros, menores, coloniales, alcoholes y consumos. Otros conceptos son de pura formalización.

De monopolio y servicios la baja más importante es la de la Casa de Moneda. En propiedades, rentas, las bajas parciales son insignificantes. En ventas hay 349.000 pesetas de baja líquida; en recursos del Tesoro, 474.000; todos los demás capitulos ofrecen aumentos líquidos, y en junto la recaudación en los cuatro meses ha sido de 11.85 millones más que en igual período del año anterior, siendo los principales aumentos por subsidio industrial, derechos reales, minas, grandezas, importación, cédulas, haberes, descarga, tarifas de viajeros, timbre del Estado, Torrevieja y Linares, y otros que no afectan a las condiciones de la gestión.

Los pagos ausan un aumento de 2.64 millones en junio.

De todo resulta que la situación de la Hacienda ha mejorado un tanto en el ejercicio corriente, pero no la del Tesoro, agobiado por los desvíos de años anteriores.

El déficit con que cerrará 88-89 obliga a la mayor prudencia y exige que sigan haciéndose economías, único medio de que, unidas a la mejora que ha de producir en la recaudación el estado comercial más satisfactorio, vaya consiguiéndose poco a poco una nivelación de que, por desgracia, estamos muy lejos.

LAS PRUEBAS DEL «PERAL»

Varios periódicos de ayer, al hablar del último consejo de ministros, ponen en boca del Sr. Marina las siguientes frases:

«El Sr. Rodríguez Arias dió cuenta de las últimas pruebas de inmersión y de óptica verificadas por el submarino Peral con éxito tan completo que hacen concebir fundadísimas esperanzas que se realice en absoluto el pensamiento del inventor.»

Con decir que esos ensayos, análogos a los del mes de Julio, se verificaron en el dique, queda demostrada la ridícula inexactitud de las pruebas de óptica.

No creemos nosotros que haya dicho tal el señor ministro de Marina. Imprudente grande sería, al par que crueldad insignie para con el inventor, el fomentar de nuevo, y con datos tan mínimos, excesivas esperanzas cuyo total o parcial cumplimiento daría margen a una reacción tan injusta e inmotivada cuanto lo fueron los entusiasmos y desvarios anteriores.

Importa, pues, rectificar la especie. E importa más: saber si el Sr. Peral ha contestado señalando el plazo que por telégrafo se le pedía.

Suponemos que ahora le será fácil el marcarlo, ya que ha realizado las pruebas de inmersión, si no las de óptica, con éxito tan completo.

EL DÍA POLÍTICO

La primera noticia que nos salió al encuentro al entrar ayer en el salón de conferencias era de verdadera importancia: se había hecho la paz; los que fueron desde Mayo hasta el día enemigos irreconciliables habían cambiado el ramo de olivo en prenda de sincero arrepentimiento y perdurable amistad.

La historia de este cambio verdaderamente inesperado arranca, según algunos que presumen de linces, de ciertas visitas a Palacio muy recientes y muy comentadas. Los conservadores, que debían estar en el secreto, andaban y ahora diascavilosos y preocupados porque no se les oculta que de estas componendas y arreglos que se fragan llevarán ellos la peor parte.

Nosotros empezamos por declarar que no creemos que la concordia esté hecha, pero no puede desconocerse que el Sr. Sagasta la persigue y la desea, como también parece que se quiere en ciertas elevadas regiones.

Anteayer tarde, horas antes de reunirse los ministros en consejo, se dirigió el Sr. Sagasta en su carruaje al hotel que construye el general Cassola en las inmediaciones de la Plaza de Toros. El coche se detuvo en un montículo inmediato al edificio; bajó de él el jefe del gobierno y penetró resplandeciente en el hotel.

A la puerta jugueteaba un niño, hijo del Sr. García Alix. El Sr. Sagasta besó y acarició al niño, y cogiéndole de una mano entró en la casa, donde el general daba algunas disposiciones a los encargados de las obras en la planta baja del hotel.

El Sr. Cassola pareció muy sorprendido de la visita.

—¿Cómo usted por estos andurriallos?—preguntó. —Y bien acompañado—dijo el Sr. Sagasta, mostrando el niño que lo había guiado. —Luego dirá usted que yo no lo quiero, cuando olvido la mala voluntad que me tiene y vengo a verle para que me enseñe usted su nuevo domicilio.

—Ya lo creo que le quiero a usted; como antes, como siempre...

—Pues entonces...

—Por lo mismo que lo quiero, hago y digo ciertas cosas para abrirle a usted los ojos.

—Hemos de hablar despacio y como dos buenos amigos.

—Estoy totalmente a disposición de usted.

En esto se aproximaron las familias de los señores Cassola y Alix.

Después de los saludos de rigor, todos juntos fueron recorriendo los departamentos del hotel, y como las señoras manifestasen deseos de retirarse, se ofreció el Sr. Sagasta a acompañarlas hasta el domicilio actual del Sr. Cassola en la calle de Goya.

El regreso fué a pie. Los Sres. Sagasta y Cassola seguramente reanudaron su interrumpida conversación, y algunos que los vieron y los oyeron oír que al despedirse a la puerta de la casa del segundo, dijo el Sr. Sagasta:

—Conque quedamos en que...

Prueba inequívoca de que algo se había tratado y discutido y hasta convenido entre ambos.

Ayer estuvieron los ministros en palacio a ofrecer sus respetos a la reina con motivo del aniversario de la muerte de D. Alfonso.

Luego de cumplido este deber y que se marcharon los consejeros responsables, volvió el Sr. Sagasta a la regía cámara, donde permaneció una hora bien cumplida.

Esta conferencia fué así como la revelación completa del enigma entre los conservadores. No cabía, pues, dudar: se procuraba la concordia.

Lo que esto les contrarió, más aún, la irritación que les produjo, es indecible. A quien que desea llevar las cosas más de prisa se encargó de remachar el clavo.

—Nada,—dijo,—esto es hecho. Sagasta reorganiza el gabinete dando entrada a los disidentes y formando un gobierno de notables. Parece que cuenta con el decreto de disolución...

Esta fué la bomba final.

La tarde fué de conferencias, pero no en secreto. Parecía como que el Sr. Sagasta deseaba que lo vieran hablar con los coincidentes y que se notara que su conversación era animada e interesante.

La primera conferencia fué entre los Sres. Alonso Martínez, Montero Ríos y Gamazo, en el despacho del primero. Duró hora y media, y, según manifestaron, no tuvo relación alguna con la política, y si con un asunto profesional en que los tres intervinieron como letrados.

Poco después de esta conferencia, se reunieron junto a una de las chimeneas del salón de conferencias los Sres. Sagasta y Romero Robledo. Hablaban durante cerca de una hora, y al separarse, los periodistas y muchos diputados preguntaron al señor Romero Robledo si se había firmado la paz.

—No hay nada absolutamente—manifestó aquel;—pero como nota ciertas señales de incredulidad en los que lo oían, añadió en tono zumbón:—¿Qué! ¿Quieren ustedes que aumente el interés? Pues vénganse conmigo al vestíbulo, que tengo que hablarles.

Y cuando le seguían los Sres. Cassola y Dabán, a quienes iban dirigidas las anteriores frases, añadió:

—Luego dirán que me he quedado sin nadie; me llevo dos generales.

En el vestíbulo hubo nueva conferencia y larga. El Sr. Romero Robledo se separó de sus amigos y éstos concurrieron en conversación tirada otro buen espacio de tiempo. Mientras tanto el Sr. Sagasta, en el despacho del Sr. Alonso Martínez, conferenciaba con éste. Después salió, y encontrándose en los pasillos con el Sr. Gamazo, le dijo:

—Tenemos que hablar acerca de los presupuestos, y cogiéndose a su brazo, entraron ambos en el despacho de ministros.

La gente política, no dudando ya que de procrar alianzas se trataba, se dió a cavilar cómo el señor Martos no andaba en aquellos cabildos.

Multitud de versiones corrían; mientras unos aseguraban que la concordia no llegaría hasta a hacer olvidar los agravios cambiados entre el Sr. Sagasta y el presidente de la Cámara, otros suponían que los trabajos de conciliación alcanzaban también, aunque hasta ahora con poco éxito, al Sr. Martos.

Nosotros hicimos una observación. Cuando el señor ministro de Ultramar intervino en el debate de la enmienda del Sr. Montejó, diputado marista, pronunció estas significativas palabras:

—No quiero disentir con su señoría ni con sus amigos, que son los míos, porque tengo el convencimiento de que las diferencias que nos separan son de carácter transitorio, y en breve, borradas del todo, unos y otros contribuiremos a sacar a flote el sufragio universal.

Esta última conferencia es la que llamó más poderosamente la atención por suponerla directamente relacionada con la que a primera hora había celebrado el Sr. Gamazo con los señores Alonso Martínez y Montero Ríos.

Al salir del despacho de ministros, donde había estado solo con el Sr. Sagasta, saludó el Sr. Gamazo a los que esperaban, y sin detenerse con nadie, salió del Congreso.

El Sr. Becerra, que esperaba fuera con algunos amigos para no interrumpir la conferencia, entró después hablando breves momentos con el jefe del gobierno.

Este, al ser interrogado, manifestó tras brevísima vacilación, que su conferencia con el Sr. Gamazo había versado sobre la próxima discusión de presupuestos.

—Desear el gobierno, dijo, satisfacer en lo posible las aspiraciones de los que piden economías. Ya es sabido que no cree poder darles todo lo que piden; pero como desea al propio tiempo concederles cuanto sea dable, le he indicado que sin perjuicio de la exposición general de sus pretensiones, que podrá hacer al discutirse la totalidad de los presupuestos, sería conveniente que él y los suyos formularan varias enmiendas parciales, medio el más práctico de que, estudiadas por el gobierno, se sacare en el camino de las conexiones hasta donde las circunstancias lo consientan.

Tales fueron las explicaciones del Sr. Sagasta. Pero no hubo quien no creyera que sin perjuicio de haber tratado de los presupuestos y de las pretensiones económicas, debían de haberse ocupado los conferenciados en la cuestión política.

Era general creencia que todas las reuniones que dejamos apuntadas obedecían a indicaciones que no podían ser desatendidas por el Sr. Sagasta. Sólo así se explica que el jefe del gabinete, de suyo tan reservado, hiciera ayer tan públicos todos sus pasos y gestiones como si quisiera poner a todo el mundo por testigo de sus buenos deseos.

Entre los elementos ciegamente afectos al gobierno notábase que había cierto pesimismo en cuanto al resultado de los trabajos emprendidos para la conciliación.

Este era más marcado si se trataba de amigos de los ministros a quienes la opinión designa como más indicados para dejar su puesto en el caso de una reforma del gabinete.

Contra la anterior creencia, hay la de los que piensan, o por lo menos dicen que las corrientes de conciliación con los Sres. Gamazo y Romero Robledo son muy marcadas y no deben contrariarse. Este último aconsejaba anoche a sus íntimos, según hemos oído, que reservando todo juicio sobre lo que pueda suceder, hicieran atmósfera favorable a una inteligencia de todos los liberales.

Al señor general López Domínguez se le considera muy inclinado a una inteligencia patriótica. Cuanto al Sr. Martos, los amigos de su mayor intimidad le presentaban anoche en una situación de ánimo de mayor intransigencia que nunca.

Los amigos del gobierno, conviene repetirlo, aunque ya lo hemos dicho, creen que no pasará nada y que las cosas seguirán como hasta aquí.

Lo que sea ha de ser pronto. Porque en la discusión de los presupuestos han de tomar parte algunos de los elementos con los cuales se desea contar para la futura situación de anchoa base, y hay que despejar el horizonte y no dejarlos en franquía para que rompan sus fuegos contra el gabinete, haciendo luego más difícil la reconciliación que se intenta.

Los principales jefes de la conjura, Sres. Martos, Romero Robledo y Cassola, están citados para esta tarde a las tres en casa del primero, para celebrar una conferencia esencialmente política. A esta conferencia concurrirá también, según hemos oído, el general Dabán (D. Luis).

Ya tienen los colegas de la noche asunto que perseguir y asunto de importancia. Porque de esta conferencia han de partir las decisiones que algunos de los elementos de la conjura parecen dispuestos a adoptar para fijar su situación.

SECCION DE NOTICIAS

DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión celebrada ayer se dedicó principalmente a la admisión de enfermos en el Hospital provincial.

El Sr. García Gordo preguntó si es cierto que anteayer se presentaron en el Hospital 40 enfermos solicitando ser admitidos, y no se accedió a sus deseos.

Contestó el Sr. Portillo, visitador del Hospital, que no se trataba de enfermos, sino de personas sin hogar ni recursos que iban buscando asilo en aquel establecimiento.

Añadió, llamando hacia ello la atención de la comisión de Beneficencia, que las salas del Hospital son insuficientes para contener más enfermos.

El Sr. Galvez Holguín dijo que solamente debían admitirse en el Hospital enfermos de esta provincia.

Se aprobaron varios dictámenes, y quedó sobre la mesa el expediente de arriendo de la plaza de Toros, que será discutido en la sesión de hoy.

El alcalde primero Sr. Mellado dirigió ayer una circular a los tenientes de alcalde, redactada en términos enérgicos, con el fin de que observen la mayor neutralidad en las próximas elecciones de concejales, y prohibiendo de una manera terminante que los alcaldes de barrio y demás funcionarios que dependen en su autoridad ejerzan la menor presión en el ánimo de los electores.

De esta orden deberá darse conocimiento inmediatamente a los alcaldes de barrio.

En la real capital se conmemoró ayer con gran solemnidad el cuarto aniversario del fallecimiento del rey D. Alfonso XII.

En el Ayuntamiento se reunieron ayer las comisiones de policía urbana, cementerios y consumos.

— Parece que con motivo de la epidemia que se ha desarrollado en el ganado vacuno, han surgido algunas discusiones entre varios concejales, motivadas por el hecho de haber sido conducidas algunas reses al lazareto, mientras otras, que también estaban atacadas de la enfermedad, han continuado en los establos.

Para poner fin a la cuestión, el Sr. Mellado convocó a una junta en la que se adoptará el plan de conducta más oportuno.

Además se celebrará con el mismo objeto una sesión extraordinaria y secreta en el Ayuntamiento.

En la iglesia de San José se celebrarán hoy solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del señor duque de la Torre.

El ministro de Gracia y Justicia ha pasado una orden a todas las Audiencias de lo criminal para que se persiga enérgicamente a los individuos que se ocupan en reclutar emigrantes para las Repúblicas americanas cometiendo grandes abusos y hasta proporcionando a algunos documentos falsos.

En virtud de estas excitaciones, se ha instruido un proceso contra varios individuos que en la Coruña se ocupaban en reclutar emigrantes valiéndose de medios reprobados.

CLASIFICACION DE VINOS

El diputado por Málaga, Sr. Láz, entregó ayer tarde al ministro de Estado una exposición de la Cámara de Comercio de aquella capital haciendo presentes los considerables perjuicios que sufren los exportadores de vinos por la forma de clasificar y despachar estos caldos en las aduanas de Italia.

El marqués de la Vega de Armijo prometió al Sr. Láz hacer gestiones para que sean atendidas las justas reclamaciones de sus representantes.

EN EL ESPAÑOL

Anoche debía ser puesto en escena en el teatro Español el clásico drama *El Zapatero y el Rey*, que había llevado numerosas concurrencias al viejo coliseo.

Todo marchaba a pedir de boca, cuando comenzado el acto primero, y en el momento de salir a escena D. Antonio Vico, al bajar la rampa, tuvo la desgracia de tropezar en una tabla saliente, cayendo y ocasionándose algunas lesiones que le impidieron seguir trabajando.

Calculase la ansiedad del público, entre el cual, más de muchos admiradores de Vico, había no pocos amigos particulares del ilustre actor. Ocurrió ésta en el teatro; fué conducido a su casa en un carruaje, y hubo por tanto la sensible necesidad de sustituir por otra la función anunciada.

Sintiendo de todas veras el accidente ocurrido al queridísimo artista, y le deseamos pronto y cabal restablecimiento.

Ayer se constituyó en el Ayuntamiento la junta de cementerios, nombrando ponente de varios asuntos el senador Sr. Corcuera.

Según telegrama recibido anoche del gobernador de Orense, en el pueblo de Calvo Randín un horrible incendio ha destruido varias casas, pereciendo entre las llamas 263 cabezas de ganado de cerda, 45 de lanar y 20 de cabrio.

Hay cuatro personas gravemente heridas. Las pérdidas materiales se calculan en más de cuarenta mil duros.

El gobernador de Orense ha pedido cuenta detallada del suceso.

La representación y administración en Madrid de *La Ilustración Ibérica* y *El Camarada* ha trasladado su despacho a la calle de San Bernardo, núm. 33, principal, donde se almiten también suscripciones a toda clase de obras.

SUCESOS DE AYER

Un individuo, de oficio casquero, tuvo la desgracia de caerse en la Puerta del Sol, fracturándose una pierna. Después de curado en la casa de socorro del distrito del Centro, fué trasladado al Hospital de la Princesa.

—Estando descargando de un vagón, en la estación del Mediodía, una caja de resina, cayó sobre un operario dejándole muerto en el acto.

El juzgado audió al lugar del suceso para instruir las oportunas diligencias.

En el café Suizo intentó suicidarse, tomando una disolución de fósforo, un jornalero de 19 años llamado Tomás Martín.

En la casa de socorro, adonde fué conducido, declaró que la causa de su determinación fué el temor de una represión de su madre por haberse gastado el jornal de dos semanas.

Al sacristán de la capilla del Hospital Provincial le fueron robadas de un baul 750 pesetas y varias alhajas.

En la casa número 67 de la calle de Alcalá se cometió ayer un robo de alhajas y ropas, siendo detenidos el criado de la casa y un amigo suyo como presuntos autores del hecho.

En la calle de Valencia fué encontrada anoche atacada de un accidente una mujer, cuya personalidad no pudo ser identificada por estar privada del habla.

Fuó socorrida en una tienda de dicha calle y después trasladada al Hospital Provincial.

Ayer tarde fueron capturados por el comisario del barrio de Segovia los dos sujetos presuntos autores del crimen cometido anteayer en la calle de la Arganzuela, llamados Ramon Campos y Manuel Archande, que han sido puestos a disposición del juzgado instructor del proceso incoado con motivo del delito de que dimos oportuna cuenta a nuestros lectores.

En el piso tercero de la casa número 5 del paseo de Recoletos se declaró anoche a las doce un ligero incendio, que fué sofocado en breve con el auxilio de los bomberos y de algunas vecinas.

Las pérdidas ocasionadas son de alguna importancia.

Hoy en el Congreso apoyará el Sr. Isasa la proposición incidental a que ha acudido como recurso ante la negativa del ministro de Fomento a contestar a su anunciada interpeleación sobre el hecho de tratar de incautarse el Estado de bienes afectos a obligaciones de la segunda enseñanza, bienes que proceden de donaciones particulares.

Si el asunto no se alarga mucho, como pudiera muy bien suceder, se entraría a seguida en el debate sobre el artículo 1.º del proyecto de sufragio, apoyando su enmienda el Sr. Comenge.

En centros oficiales, aunque no los más autorizados para el caso, se niega todo fundamento al rumor que anoche acoge un diario conservador relativo a propósitos en el señor ministro de Hacienda de llevar a cabo una operación de crédito, que no sabe en qué consista, pero que tiene por objeto cubrir los descubiertos del Tesoro, para lo cual no bastan los recursos ordinarios.

El presidente del Congreso, Sr. Alonso Martínez, convocó ayer tarde en su despacho a los diputados que tienen pedida la palabra contra la totalidad de los presupuestos, para poner en su conocimiento que ésta comenzará en la sesión de mañana, y conveir en los turnos.

Estos quedaron convenidos en el orden siguiente: En el de gastos, los Sres. Pedregal, Manra y Cos-Gayón. En el de ingresos consumirán los tres turnos en contra los Sres. Navarro Reyter, Gamazo y Fernandez.

Por la comisión no se ha decidido aún quiénes se encargarán de las contestaciones. El presidente de la misma, Sr. Eguilior, ya muy aliviado del renuma, es probable que pueda asistir a los debates desde el primer día.

El señor ministro de Hacienda tomará en ellos una parte tan activa como el estado de su salud le permita, aunque para cumplir haya de realizar verdaderos esfuerzos.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Orden jubilando a D. Manuel Tórnado, registrador de la propiedad de Baeza.

Gobernación.—Otra revocando una providencia del gobernador de Palencia que suspendió en su cargo al teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cervera.

Ultramar.—Otra aprobando el nombramiento de D. Antonio Espinal para la cátedra de composición de edificios y arquitectura legal en la escuela profesional de la Habana.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA ZARZUELA

La guía ilustrada.—Escala la de padres desconocidos.

Otra revista más! Pero, como todas, con chulitas, bailecito, alusiones picarescas, y su crítica política y todo.

Unidad si lo hará mal el gobierno que hasta los autores de estas quisquillas se meten a sentarle las costuras desde las tablas.

Así es que los de la conjura salían del teatro muy satisfechos.

En fin, que la cursería que corroe el teatro por horas continúa su devastadora marcha.

La obra fué pateada, y... ¡dicho se está!...

SALON ROMERO

Con un lleno completo se verificó anoche la segunda sesión de música clásica «di camera» de varias que se proponen dar en la presente temporada algunos jóvenes y ya afamados profesores que cultivan con verdadero entusiasmo el arte.

Figuraban en el programa los nombres de Mozart, Beethoven y Mendelssohn, y tres obras geniales reputadas entre los críticos como de las mejores que se hayan compuesto en su género.

El cuarteto en *mi bemol* (obra 13) para dos violines, viola y violoncello, de Mozart, fué primorosamente ejecutado por los Sres. Arbós, Galvez y Rubio, siendo repetido el minuetto.

Del trio en *mi bemol* (obra 70, número 2), para piano, violín y violoncello, oído por primera vez, fueron repetidos casi todos los tiempos. El *allegretto*, el *allegretto ma non troppo* y el *finale* produjeron en el auditorio verdadero delirio. El genio de Beethoven se desborda en esta obra como en las más inspiradas creaciones del gran compositor.

Tragó, Arbós y Rubio ejecutaron este trio maravillosamente.

Concluyó la sesión con el cuarteto en *mi bemol* (obra 44, núm. 3), para dos violines, viola y violoncello, de Mendelssohn. Fué menester oír dos veces el gracioso *scherzo*.

Salió la concurrencia satisfecha del programa y de la manera como fueron interpretadas las obras.

Los Sres. Arbós, Urrutia, Tragó, Galvez y Rubio merecen los aplausos estrepitosos que anoche oyeron, las felicitaciones de que después fueron objeto, y el favor, cada día más señalado, que les dispensa el público.

RELOJERIA, JOYERIA, BISUTERIA Y PLATERIA

La casa mejor surtida y que más barato vende en toda España acaba de recibir un variado surtido, última novedad, con ricas pedrerías, como brillantes, perlas finas, rubíes, esmeraldas, zafiros, etc., a precios mucho más ventajosos que los que pretenden ser fabricantes.

Nota muy importante para el público en general.—Llamo F. R. S. ANTES a todo el que pretende vender más barato que esta casa; también llamo EMBUS-TEROS a los fabricantes que pretenden vender joyas de oro de mejor ley que las mías; y por último, hay quien pretendiendo vender más barato que nadie, se gasta ¡8 ó 10.000 duros! al año en anuncios, cuya suma necesariamente ha de pagar el comprador.

¿Qué competencia puede temer el firmante, que recibe mensualmente las novedades que se fabrican en el extranjero, y que todas sus compras las hace al contado?

NO CONFUNDIR ESTA CASA DE CONFIANZA CON LOS CHARLATANES

ENRIQUE MANSBERGER,

15, PUERTA DEL SOL, 15

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona, París y demás plazas.

NO MAS SANGRIAS NI CONGESTIONES. —Se curan y evitan con el poderoso ENOLATURO ACONITO CANCHALAGUA Y DIGITAL.—Frasco, 10 rs.—Farmacia de Gacera, Príncipe, 13.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTA	ALTA	BAJA
4 por 100 al contado.....	74.85	74.70	»	0.15
— fin de mes.....	74.70	74.80	0.10	»
— pequeños.....	76.40	76.25	»	0.15
— exterior.....	76.45	76.70	0.25	»
4 amortizable: al contado.....	89.10	89.40	0.30	»
— pequeños.....	89.20	89.45	0.25	»
Billetes de Cuba: 1888.....	101.90	106.00	4.10	»
Banco de España: acciones.....	413.00	412.00	»	1.00
— Hipotecario: id.....	06.00	06.00	»	»
— Id. cedulas 5 por 100.....	000.00	104.40	»	»
— Id. cedulas 4 por 100.....	00.00	00.00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	101.25	000.00	»	»
Q. de Tabacos, acciones.....	106.25	106.25	»	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....	16.05	»	»	»
— idem.....	26.25	»	»	»
— Berlín a 8 idem.....	0.000	»	»	»
— París a 8 idem.....	3.90	»	»	»
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.	»	»	»	»

BOLSA

Madrid: contado 00.00, fin 74.67, próximo 00.00

Barcelona: interior 74.65, exterior 74.27.

París, 73.28, Londres, 73.28.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 25.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 87.50; 4 1/2 por 100, 105.20.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73.30.—Obligaciones de Cuba, 500.00.—Consolidados ingleses, 87.31/2.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 73.16.

LONDRES 25.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.18.

TIP. DE EL GLOBO A CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO

San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA
Desposorios de la Virgen

ESPECTACULOS

OPERA—8.—T. 1.—I. pesor-
tori di perle.
ESPAÑOL—T. 1.—par.—8. 12.
—Don Alvaro ó la fuerza del
sino.
COMEDIA—8.—T. 1.—Se-
rie 7.—Caza de novios.—Mamá
suera.
ZARZUELA—8. 12.—El fuego
de San Telmo.—L. Guía ilus-
trada.—El arte de enamorarse.
—De Madrid á París.
NOVEDADES—8. 12.—T. imp.
—El secreto del banquero.—Las
codornices.
PRICE—8. 12.—El anillo de hie-
rro.—Ki-ki-ri-ki.
LARA—8. 12.—Serie 3.—Tur-
no 3.º imp.—Merino hermanos.
—Entre parientes.—¿Quién se
case?—Segundo acto.
ESLAVA—8. 12.—Los baños del
Manzanar.—Las hijas del Ze-
bedeo.—Segundo acto.—(Ole,
Sevilla)
ALHAMBRA—8. 12.—Panora-
ma nacional.—El año pasado por
agua.—Juez y parte.—Panora-
ma nacional.
APOLLO—8. 12.—Tierra.—¿Co-
mo está la Sociedad?—La cruz
blanca.—Crimen nacional.
MADRID—8. 12.—(Fastoches).
—La conquista de Argel y baile
de magia.
MARTIN—8. 12.—(Moda).—Los
pantalones.—Este cuarto no se
alquila.—Las puertas del cie-
lo.—Lo novia del general.
GRAN CICLORAMA de la Ex-
posición Universal (Alcalá 16).

De doce de la mañana á doce
de la noche.—Entrada, 10
céntimos.

**ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO**
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
con DISMUTRO Y MAGNÉSIA
Centros Malos del Estómago,
Acidias, Eructos, Vómitos,
Falta de Apetito y Digesti-
ones penosas.
Exigir en el rotulo el sello oficial
del Gobierno Francés
y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

35 FR. por semana
Tocino y manteca 3 rs. Sal-
chicha, longaniza y lomo
magro 4. Espiritu Santo, 13.
Bou d. de Olchy, París.

**ETIQUETAS
ACUADAS EN RELIEVE**
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco
Este maravilloso bálsamo está
compuesto con el Extracto Puro
del Pino Amarillo, y es
completamente vegetal.
Con las aplicaciones locales de este
excelente medicamento se obtiene la rá-
pida curación de los dolores reu-
máticos, de la neuralgia,
ya sea facial, intercostal,
ó ciática; de los tumores
blancos, calambres de las
piernas y brazos; hinchaz-
ones, dislocaciones, es-
guinces, quemaduras, sa-
ñaones, lobanillos y toda
clase de contusiones, gol-
pes y picaduras de insectos.
Lo prescriben los doctores en el ex-
tranjero para curar los dolores que
necitan muchos enfermos en el cuello,
pecho y espaldas, pues, gracias
a la volatilidad de este remedio,
aplicado sobre la piel se absorbe en
cantidad variable, según la superficie de
aplicación, y penetra hasta la parte do-
lorida, sin acarrear los males que con
frecuencia se observan empleando otros similares.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
UNICOS AGENTES EN ESPAÑA
VILLANOVA HERMANOS Y COMPANIA—BARCELONA
Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.º

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza
y la flexibilidad de la voz.
MEDALLA DE ORO en la
Exposición Universal de Bar-
celona.
Las enfermedades más peligrosas de la ga-
ranta y pulmones principian por desórdenes
que se curan fácilmente si se les aplica a
tiempo el remedio propio. La dilatación suele
ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se
curan, pueden degenerar en laringitis, asma,
bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas en-
fermedades y las afecciones pulmonares, el
mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las emi-
nencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pue-
den consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
Preparado por el DR. J. C. AYER & CA., Lowell, Mass., E. U. A.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 32
CALIRHOÉ
POR
MAURICIO SAND
VERSION CASTELLANA DE P. VARGAS

rálisis que la dejó como atontada. Desde entonces
padece siempre de la cabeza, y perdió casi por com-
pleto la memoria. Muchos papeles que ella creía
sin importancia quedáronse hacinados en un cofre
viejo, del que nunca llegó á ocuparme. Y aun es-
tarian allí si mi ama de llaves no los hubiera sacado
del arca para guardar en ella la ropa blanca... ¿Le
interesa á usted acaso ese papel?
—Ya lo creo, y me tomo la libertad de guardarlo.
—Como usted quiera; y además examínalo todo eso
y le pondré de lado todo lo que interese á su fami-
lia. ¿Quizás encontrare de esa manera mis versos?...
—Bueno le dije colocado sobre la mesa los recibos
que me hacían su único acreedor,—un regalo vale
otro: ahora está usted obligado á aceptar lo que he
venido á ofrecerle; reciba usted sus recibos.
El poeta no quiso aceptarlos; por lo tanto, los
rompió. Me despedí de él y le dejé sin decirle una
palabra del gran favor que me hizo. ¡Honrado poe-
ta! ¡qué casi asesinarme con sus ripios, y me dió la
vida y la felicidad!
Quería yo saber á ciencia cierta el valor de ese
documento; no podía fiarme de Mr. Chassepain, en-
cargado de los asuntos de Mr. de Mauverin y ade-

LA MARGARITA EN LOECHES
Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y altamente reconstituyente.
La mejor conocida. TREINTA Y SIETE años de clínica general y con favorables resul-
tados. Con esta agua se tiene la SALUD Á DOMICILIO. En un año
MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS



**ALUMBRADO DE LUJO
LUZ BRILLANTE**
Petróleo extra-superior. LUZ INCOMPARABLE
TAN INOFENSIVO COMO EL ACEITE VE-
GETAL.
Oficina central: Madrid, Torres, 4, dup.º
Nota. No es legítimo el que no lleve la marca
EL LEON y la etiqueta LUZ BRILLANTE sobre
las cajas con la chapa de la LUZ BRILLANTE so-
bre las latas.

AGUA DE COLONIA VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AR-
ma excelente para el tocador.—Es la mejor, la
más higiénica y la de mayor aceptación como
perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada, ó débil, irritación
nada los ojos. Cuartillo, 11 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez
Ocaña. Atocha, 35, frente á la de Relatores. Teléfono 33.

**VERDADERA SOLUCIÓN
DE ANTIPIRINA del Dr CLIN**
Premiada por la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.
La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para
calmar los dolores en los casos de Lumbagos, Tortícolis, Neuralgias, Ciáticas, Menstruación
difícil, Cólicos violentos y los accesos de Gota y de Reumatismos.
«Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más
poderoso contra el dolor.»
(Academia de Ciencias, Sesión de 18 de Abril de 1897.)
Dosis: Tómense cada día de 4 á 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina
del Dr. Clin.
Nota.—Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas á las personas que no
quieren tomar Solución.
CASA CLIN y Cia, EN PARIS, Y LOS FARMACEUTICOS.

CARNE Y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente
reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto su-
periormente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Gonorreas
y Gonorréas, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas,
enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias pro-
ducidas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de AROUD.
Per mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

INJECTION BROU
Higiénica, Infalible y Preservativa
La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas,
Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.
ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
DE YODURO DE POTASIO
CURA los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulcera, Tumores, Gomas,
Ectosiosis, así como el Linfatismo, la Esclerofutosa y la Tuberculosis.
En París, en casa de J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, Succesor de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

**GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN**
Centra las Enfermedades de la
Garganta, de la Voz y de la Boca,
los efectos perniciosos del
Mercurio y del Tabaco.
PRECIO: 12 REALES
Exigir en el rotulo a firma
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

AGENCIA GENERAL DE PASAJES
ABADA, 3, PRAL. MADRID
Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES
Catere salidas mensuales. Pasajes de
3.ª clase desde Ma-
drid, incluido el tren **250 FRANCO**
Adelanto de pasajes para A ARGEN-
TINA y CHILE y gratis para el BRASIL.
Dirigirse al Agente D. J. Houre, Abada
Madrid, único depósito de los
COPIADORES DE CARTAS SIEMPRE HUMEDO

EMPLEO DE DINERO
Bajo instrucción de sus te-
nedores. San Marcos, 3, bajo
izquierda.
COGNACS
BOULESTIN Y C.ª

ASOCIACION MUTUA
para la redención á metálico del
servicio militar.
SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA
EN TODA ESPAÑA
SEGURO A PRIMA FIJA
PARA LA PENÍNSULA Y ULTRAMAR, Y SEGURO ESPECIAL
PARA ULTRAMAR ÚNICAMENTE
BANQUERO DE LA SOCIEDAD
EL BANCO DE ESPAÑA
Se facilitan impresos y cuantas noticias se deseen
en las oficinas de la Asociación en Madrid, Espoz y
Mina, 13, pral.
En provincias: En casa de sus representantes.
Nota. Se necesitan representantes activos y con
buenas referencias.

FÁBRICA DE MESAS DE BILLAR
DE CAMILO LAORGA
PEÑUELAS 26. TELEFONO 867

PASTILLAS BONALD
CLORO-SODICAS A LA COCAINA
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las
enfermedades de la Boca y Garganta. Precio de la
caja 2 pesetas. Puntos de venta, en la farmacia del au-
tor, Gorguera, 17, Madrid, las principales de España y
en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se
remiten por el correo girando su importe.

500 PESETAS AL MES
pueden ganarse con sólo un capital de 200 á 300 pesetas para
representación y depósito de un artículo corrienteísimo y de
primera necesidad privilegiado y premiado. Dirigirse al se-
ñor Ville, constructor, 24, Avenue de l'Opéra en París

**PILDORAS
DEHAUT**
DE PARIS
No tienen en purgarse cuando lo nece-
sitan. No tomen al seco ni el causancio,
porque, contra lo que sucede con los demás
purgantes, este no obra bien sino cuando se
toma con buenos alimentos y bebidas forti-
ficantes, qual el vino, el café, el té. Cada cual
escoge, para purgarse, la hora y la comida
que mas le conviene, según sus ocupa-
ciones. Como el causancio que la purga
se consigue completamente anulado
por el efecto de la buena alimentación
empleada, uno se decide fácil-
mente á volver á embar-
carse varias veces sin
necesario.

más enfermo en aquel momento. Monté á caballo, y
seguido de Kadurme fui á galope tendido á Liguie-
res. Corrí á casa de Mr. Lormond, el antiguo nota-
rio de mi abuelo. Al pronto no acertaba á recono-
cerme.
—¿Cómo!—decis cruzando las manos sobre su va-
sto abdomen;—¿conque éste es el pequeño Marcos?
¡A fe mía, mi jóren guerrero, que está justed desco-
nocido! ¿Cómo cambia la gente! ¿Sabe usted que ha-
ce ya más de catorce años que no le veía? Pero poco
á poco voy desentrañando el parecido y la estatura
de su padre; ¡un hombre de corazón excelente, pero
de cabeza destornillada! Ya veo que está usted con-
decorado y le felicito por ello. Conque vamos á ver,
¿qué ha sido de usted en tanto tiempo? Pero ya me
lo contará usted después, mientras comamos en fa-
milia, sin cumplidos. Entre tanto, dígame usted á
qué debo el gusto de verle.
Le enseñé el testamento y le supliqué me dijese
francamente su parecer. Ante todo se fijó en la
fecha.
—¿Espere usted!—exclamó.—¿Sabe usted la fecha
del testamento extendido á favor de Desormes?...
Todo estriba en eso.
—Tengo muy presente esa fecha—le contesté.—
Mi bisabuelo testó á favor de mi tío el 15 de Ago-
sto 1839, día de la Asunción.
—Oh, oh! ¡está muy bien! Leamos.
Y leyó.
«Este es mi testamento y mi última voluntad.
Hoy, 7 de Setiembre 1839; yo, Urbano Valery, li-
bre de acción, sano de espíritu y de cuerpo, doy y
lego á mi nieto Juan Valery mi casa de Liguieres,
sus jardines y dependencias, más mis posesiones de
Montet, de Falouze, del Llano, de Ouatoule y de
Lassout, con todo lo que depende de las cinco fin-
cas en edificios, tierras de labor, bosques, prados,
viñas y estanques, muebles é inmuebles sin excep-
ción ni reserva. El todo evaluado en ciento doce mil
francos.»
—Hoy vale todo ello mucho más—dijo el notario
pensando en voz alta.
Y continuó:
«Otorgo y lego á mi hija Teresa Valery, mujer
de Desormes, la finca de Boiscontant y la de Jona-
neta, evaluadas en doscientos treinta mil francos,
habiendo ya recibido de dote, como adelanto de ha-

más remedio que conformarse; y aunque la cosa le
desahale algo sus tres millonitos, no se morirá por
eso. San Juan vale sus ciento doce mil francos, y
esta finca le pertenece. Si usted quisiera hacer un
buen negocio redondo, debía usted casarse con su
hija, y la cosa marcharía á pedir de boca.
—¿Lo cree usted así?
—Estoy seguro de ello. Desormes es muy aficio-
pado al dinero.
—Pero ¡si le ha prometido la mano de Margarita
al marqués de Mauverin!
—¿A quién? ¿A ese rubio sin fortuna? Me sorpren-
de usted. Vaya, si me da usted plenos poderes, ar-
reglaré este asunto en menos de cinco días.
La confió mis secretos de corazón y de dinero.
—Meñana iré á Ardenes—me dijo,—para enten-
derme con maître Chassepain, el notario de Mr. De-
sormes. Debo advertir á usted que no tiene que ren-
dirnos cuentas de las rentas por él cobradas hace ca-
torece años; no habiendo escondido el testamento,
procede de buena fe, y los intereses le pertenecen.
No diga usted aun una palabra; además yo me en-
cargo de todo; le tendré á usted al corriente de lo
que ocurra y le verá muy en breve.
Pasamos al comedor. Me presenté á su mujer, y
me enseñó sus dos hijas, dos hermanas mellizas,
pareciéndose la una á la otra de tal manera, que no
era fácil distinguirlas cuando estaban separadas.
Esto me hizo pensar en los que niegan las reapari-
ciones de las mismas almas bajo las mismas formas
que tenían en anteriores existencias. Sin embargo,
he aquí un caso en que la Naturaleza crea espontá-
neamente dos tipos que son la repetición el uno del
otro.
Mr. Lormond y su esposa son buenisimas perso-
nas y muy sencillas. Regresé muy tarde á San Juan.
Mi pobre caballo estaba rendido. Todo el mun-
do dormía. Este día de agitación y de emocio-
nes me ha trastornado hasta el punto que he pasa-
do muy mala noche. Apenas me metí en la cama,
cí suspirar á mi lado. Abrí los ojos y empecé á creer
que soñaba, pero un segundo suspiró más claro, más
lúcido que el anterior, hizo desparecer todas
mis dudas. El ruido parecía venir de la biblioteca
que estaba al lado de mi habitación.
El reloj de la sala dió lentamente las tres de la
madrugada. Fui á cerciorarme de si había entrado